

Las cuatro bibliotecas familiares de Vitoria suman 107.500 usos en su primer año de existencia

Utilizadas por niños acompañados de adultos, suponen ya el 18% de los usuarios de la red municipal de centros de lectura

M. JOSÉ CARRERO/VITORIA

Un padre que lee un cuento a su hijo. Este 'spot' televisivo del Ministerio de Cultura para fomentar la lectura se hace realidad en Vitoria. Las cuatro bibliotecas familiares -destinadas a niños que van acompañados de adultos- abiertas en octubre de 2004 han sido todo un éxito, al registrar 107.480 usos durante su primer año de funcionamiento.

La cifra, que en sí misma no dice gran cosa, cobra relevancia porque supone el 18,5% del total de utilizaciones -578.598- que suman las once bibliotecas de la red municipal durante el mismo periodo.

Con un diseño específico e independiente de los espacios de lectura y estudio, las salas familiares de los centros cívicos Lakua, Arriaga, Aldabe y Judimendi han tenido un resultado «muy bueno. La experiencia es muy interesante para fomentar la afición a los libros», resalta Enrike Ruiz de Gordo, director del Cultura.

Aunque están pensadas para chavales de hasta catorce años, la realidad ha demostrado que los usuarios más fieles son los niños de hasta ocho años que acuden con sus padres, abuelos o cuidadores. «Hay quien viene con bebés porque tenemos materiales muy visuales para estas etapas, que contribuyen a despertar los sentidos», destaca.

La experiencia puesta en marcha en los centros de Lakua, Arriaga, Aldabe y Judimendi también se va a trasladar al centro cívico de El Pilar, que se inaugura hoy. Más tarde se organizará en los ya proyectados para Ibaiondo, Salburua y Zabalgana.

Otro dato que avala el éxito de la iniciativa son los 64.760 préstamos -libros, puzzles, DVD, entre otros materiales- realizados en un año y que suponen el 30% del total de la red.



A MEDIAS. Una niña lee con su madre en una biblioteca.

NUEVO MODELO

Biblioteca familiar: Es un espacio separado al de la biblioteca generalista que incluye la zona infantil.

Destinatarios: niños hasta 14 años acompañados de adultos: padres, abuelos o cuidadores. Se trata de que lean juntos.

Ubicación: Centros cívicos Arriaga, Lakua, Aldabe y Judimendi.

Material: Disponen de 15.915 fondos, entre libros, puzzles, DVDs y otros materiales.

Usos: Durante su primer año de funcionamiento han sumado 107.480 usos, el 18% del total de usos de la red de once bibliotecas.

Préstamos: 64.760 materiales, casi el 30% del total de la red.

«Se puede hablar»

Un rasgo distintivo de las bibliotecas familiares, además del mobiliario, son las reglas de uso. Así, frente al silencio sepulcral del resto de salas de lectura, en aquéllas «se permite hablar con un tono normal». Además, se trata de espacios en los que se realizan campañas de animación a la lectura al contar con personal específico para fomentar este hábito.

Ruiz de Gordoia tiene claro, no obstante, que la implicación de los padres es determinante para que los hijos sigan leyendo a medida que crecen. «La actitud de la familia -recalca- es fundamental también en este aspecto. Es la referencia más importante, el espejo en el que se miran los niños que, a la vez, son como una esponja. Si no ven leer, no van a leer».